

EN LA COLINA DE LOS PASOS SIN MEMORIA

Duerme en el silbido aquel hombre que supo del mundo,
el que derrama cada gota de silencio entre diáspora e incendios,
el que grita por la libertad en los ojos que yacen moribundos,
el que sueña con angustia entre caídos ángeles y demonios.

Duerme la lluvia en las noches que derraman ternura,
la que siembra y cosecha ya sin ojotas y sin quenás,
la que muere entre la amargura de la aurora y la penumbra,
la que ama entre noches sin alba y acariciando las penas.

Es el sollozo de la puna la que habla y transpira,
es el canto amargo de nuestros muertos el que embiste y remata,
es la rabia y la memoria que sangran mientras tú respiras,
es la vida misma la que cien veces abraza pero en segundos te mata.

Es la culpa silente de los que perdieron la voz y el voto,
es la ceniza de los derrames de violencia y otoño,
es el bostezo del pasado el que se oculta en las manos de otro,
es la neblina de nuestros pueblos la que se desnuda
entre indiferencia y abandono.

Duerme la brisa de la mentira que caerá a pedazos,
la misma que abriga a una madre y su niño rendidos en un huayño,
la misma que nos regalará lágrimas a cuchillazos,
la misma que añora los cálidos arrullos de antaño.

KEITH TERÁN